

Planteo del diputado VIVIAN TRIAS

La Detención del Secretario General del P. Socialista

En la sesión del martes de la Cámara, el diputado Vivian Trias (F. A., Partido Socialista) expresó:

SEÑOR TRIAS. — Voy a leer una declaración del Partido Socialista. Dice así: "El Partido Socialista, ante el grave ataque que sufriera en la persona de su dirigente máximo, el Secretario General Dr. José E. Díaz, quiere poner en conocimiento de nuestro pueblo los hechos y hacer muy precisas puntualizaciones: 1) El jueves 8, mientras el compañero Díaz cumplía en Melo actividades profesionales, efectivos del Ejército efectuaron en su domicilio y en su lugar de trabajo sendos procedimientos, dejando en el primero una guardia interna que se comportó correctamente. 2) Inmediatamente, el Diputado socialista Vivian Trias entrevistó al Subsecretario del Interior quien, luego de diversas gestiones de alto nivel, informa que las Fuerzas Conjuntas buscaban ubicar al compañero Díaz para interrogarlo, no habiendo imputación alguna contra él. Igualmente se convino con el coronel Bolentini que, no bien retornara nuestro compañero, se presentaría a la Región Militar N° 1, asegurándose un tratamiento correcto. 3) A la 1 de la madrugada del viernes 9, el Diputado Trias y nuestro Secretario General se presentaron en la Región Militar N° 1, siendo atendido el primero por el Mayor Barlocco. Luego de algunas averiguaciones, el referido Oficial ubica el procedimiento y entrega a otro Oficial, de la Unidad requirente, el cometido de trasladar al compañero Díaz. En un vehículo a cargo de este Oficial se traslada a nuestro compañero que, a los pocos metros, es vengado en los ojos y a las pocas cuadras, entregado a otro grupo y su bido, en medio de violencias físicas e insultos a un camión militar y puesto boca abajo y con las manos atrás, a golpes y a puntapiés. Desde ese momento y hasta las 3 de la mañana, nuestro compañero estuvo circulado en dicho camión y en la indicada posición, a cargo de una verdadera jauría humana y sometido a los más soeces insultos, amenazas y violencias físicas hasta que es entregado a un cuartel —el del Batallón Florida— tirado desde el camión al suelo, mediante un brutal empujón. En el cuartel y hasta las 5 de la mañana aproximadamente, estuvo de "plantón" —donde se lo sustituye la venda por una ca-

pucha— junto a otras personas y sometido a insultos y amenazas dentro de las cuales incluían el llamado método "submarino" que consiste en sumergir a una persona en el agua hasta su última resistencia. A las 5 de la mañana es llevado a una pieza, se lo hace sentar, se le saca la capucha y se encuentra con un conjunto de militares, uno de los cuales le somete a un interrogatorio breve, no exento de amenazas implícitas, de la del "submarino" incluida. Vuelve al "plantón" hasta las 7 y 30, siendo llevado a otra pieza, permitiéndosele sentar, sacándose la capucha y proporcionándosele desayuno. A partir de aquí, el tratamiento cambia radicalmente. A los pocos minutos un Capitán del Ejército le manifiesta su pesar por lo acontecido y le adelanta que el jefe de la Unidad quería efectuarle las correspondientes excusas. Presentado a dicho jefe y a su Segundo, le manifestaron al compañero Díaz sus disculpas, prometen averiguar y sancionar a los responsables del trato anterior, todo lo cual demostraba palmariamente que nuestro compañero carecía totalmente de culpabilidad alguna. De aquí en adelante, lo reiteramos, el trato brindado por los Oficiales fue totalmente correcto y respetuoso. 4) Frente a estos hechos, queremos efectuar las siguientes puntualizaciones: a) Para los Socialistas, lo hemos dicho en más de una oportunidad, el Uruguay no se divide —como falsamente se pretende— entre los que usan uniforme y los que no lo usan, sino entre el pueblo oriental, integrado por ciudadanos y soldados, y la rosca oligárquica de los Peirano y Cía.; entre la Patria y el imperialismo; entre todo el pueblo y sus esbirros; b) Los graves hechos que denunciábamos ponen en evidencia comportamientos distintos en las Fuerzas Armadas, que con toda objetividad hemos descrito. Y el Partido Socialista pregunta, desde la tribuna parlamentaria: ¿es que los dos responsables a cuyo cargo estaban los dos vehículos en que fue transportado nuestro compañero, sin dárle bien advertidos del procedimiento y de las claras expresiones del Coronel Bolentini transmitidas por el Mayor Barlocco, en presencia del Diputado Trias, no podrían respondiendo a inequívocos mandatos de las Fuerzas Armadas? ¿Es que tratándose de la máxima autoridad de un Partido hay fuerzas oscuras que ordenan cosas distintas que las autoridades militares reconocidas, y desatan una verdadera provocación contra

José Díaz, Secretario General del Partido Socialista



el Partido Socialista? ¿Es que no resulta fácil descubrir al responsable del primer vehículo con el cual habló el Mayor Barlocco, y del camión que según luego se supo no era de la unidad requirente sino un servicio de retén? Y descubiertos los responsables, ¿no se podría descubrir a quienes mandataron a éstos y ordenaron a aquella verdadera jauría del camión, evidentemente preparada para convertir a los hombres en cosas? ¿O es que acaso se trata de una mera desobediencia? ¿Este hecho, finalmente, no se inscribe en un panorama donde abundan el atropello, el horror y actos de verdadera barbarie? 5) El Partido Socialista —que, en más de una oportunidad ha expuesto una clara posición sobre el papel de las Fuerzas Armadas— ha considerado su deber poner en conocimiento hechos y efectuar preguntas a nivel público mucho más que para sancionar a dos o tres responsables, para enfrentar a quienes pretenden empujar a las Fuerzas Armadas hacia objetivos antipopulares y antinacionales; para que éstas sirvan al país, sean fuerzas integradas al pueblo de donde proceden, defiendan la soberanía nacional de cualquier intromisión extranjera; para que, en suma, se haga realidad el propio bajo relieve de las paredes de entrada del mencionado cuartel del Batallón Florida, donde avarecen obreros, campesinos, y soldados unidos en la producción, el bienestar y la libertad. Por todo lo cual el Partido Socialista reclama rápida respuesta a las interrogantes formuladas, pero desde ya afirma que se ha cometido un atropello más, esta vez contra nuestro Secretario General, es decir, contra nuestro Partido; y a ello responderemos reafirmando nuestra línea nacional, popular y socialista, nuestra organización y nuestra militancia. — Montevideo, 12 de junio de 1972".

El texto de esta declaración fue enviado a los Ministerios de Defensa Nacional y del Interior.